

# LewRockwell.com

## Discípulos, Seguidores y Porristas

Por Gary North

En todo movimiento encontramos estas tres clases de adherentes. No está siempre claro en los primeros períodos de un movimiento cuál adherente pertenece a cuál categoría.

### **LOS DISCÍPULOS**

Un discípulo es un convertido temprano. Él decide que un maestro tiene algo que decir que es tanto único como importante – tan importante que el discípulo abandona públicamente su compromiso con el *status quo*. Él establece una relación personal con el maestro.

En este primer período el maestro debe ser cuidadoso en la selección de discípulos de entre los entusiastas candidatos. Mientras más atractivo es, o más atractiva sea su doctrina, más gente va a atraer. El carácter y el compromiso de los posibles discípulos no son probados. De 12 discípulos, Jesús atrajo a un impostor. “Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que iba a entregarle: ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres? Pero dijo esto, no porque tuviese interés por los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella” (Juan 12:4-6).

Ludwig von Mises tuvo dos grupos de discípulos en su carrera. El primer grupo vino a él en el período subsiguiente a la Primera Guerra Mundial, cuando el socialismo estaba atrayendo a los mejores y más brillantes de una generación. El desafío de Mises a los economistas e intelectuales de su tiempo era global. En “*El Cálculo Económico en la Mancomunidad Socialista*” (1920) y en “*El Socialismo*” (1922), le arrojó el guante a los socialistas de todas partes. El socialismo es económicamente irracional, argumentaba, porque deroga la propiedad privada y por ende suprime los mercados de capital. Los hombres no pueden saber cuál recurso es de valor sin los mercados libres que les informen. No pueden saber cuál es el uso más valioso para algún recurso escaso.

Un grupo de jóvenes muy inteligentes dejó su alianza con el socialismo y se identificó con Mises. Estos incluían a F. A. Hayek, Wilhelm Röpke, Fritz Machlup, Gottfried Haberler y Lionel Robbins. Adoptaron las perspectivas de Mises en los 1920s. Establecieron relaciones personales con él.

En los 1930s, como resultado de una prolongada depresión mundial, todos excepto Hayek y Röpke cambiaron otra vez de alianza, esta vez a la economía mixta, especialmente como era articulada por John Maynard Keynes. Hayek había atraído a sus propios seguidores a principios de los 1930s: John Hicks, G. L. S. Shackle, Kenneth Boulding, Nicholas Kaldor y Abba Lerner. Todos se cambiaron hacia Keynes y se alejaron del Austriano. Murray Rothbard discute esto en su ensayo de 1988, “Keynes, el Hombre.”

El segundo grupo de discípulos de Mises se congregó en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando Mises estaba viviendo en la ciudad de Nueva York. Su seminario vespertino en la Universidad de Nueva York era el equivalente de su seminario únicamente por invitación en Viena. Entre estos discípulos estaban sus cuatro estudiantes con títulos de Post-grado: George Reisman, Israel Kirzner, Louis Spadaro y Hans Sennholz. Luego estuvieron Bettina Bien, su futuro esposo Percy Greaves y Rothbard. En aquel momento, Henry Hazlitt era el discípulo más influyente. A la distancia, a 25 millas del Río Hudson, fueron miembros ejecutivos del staff de la Fundación para la Educación Económica.

Los discípulos salen y reclutan a más gente. Algunos de estos reclutados llegan a ser discípulos de los discípulos. Ellos reclutan seguidores.

## ***LOS SEGUIDORES***

El seguidor tiene poco o ningún contacto directo con el fundador. Los seguidores son atraídos por los libros u otros materiales escritos del fundador. Puede que sean atraídos a uno de los discípulos. Permanecen a la distancia. Hacen su mejor esfuerzo para meditar y comprender los principios del fundador. Comienzan a mirar el mundo a través de sus lentes.

Los seguidores extienden el mensaje del fundador al mundo en general. Puede que escriban o enseñen. Puede que simplemente lean y apliquen lo que han leído a sus circunstancias inmediatas. Su meta es extender la visión innovadora del mundo del fundador a aquellos que se hallan a su alrededor, ya sea por medio de la palabra o de la acción.

Reciben poco aplauso. Esto no molesta a aquellos que son verdaderamente dedicados. Ellos no están buscando el aplauso. Puede que se encuentren con oposición. Esto tampoco molesta a los del grupo núcleo. Ellos esperan oposición. Siguen adelante con sus asuntos, día a día. Si alguien les pregunta por qué hacen las cosas de manera diferente, proveen una respuesta. Pedro, un discípulo de Jesús, les dijo a sus lectores, “Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3:15). Distribuye artículos. Sugiere vínculos en la web.

Estas son las personas que fueron descritas por Albert Jay Nock en su ensayo de 1937, “El Trabajo de Isaías.” Son atraídos al maestro o al “profeta.” Les gusta su mensaje. De alguna manera escuchan acerca de las ideas del maestro. Llegan, uno por uno, a leer los escritos del maestro. No se unen a nada de manera abierta. No piensan de sí mismos como organizadores o como parte de un movimiento organizado. Interiorizan el mensaje y comienzan a aplicarlo.

Vemos este proceso en acción en el éxito de [www.LewRockwell.com](http://www.LewRockwell.com) y [www.Mises.org](http://www.Mises.org). No hay mejores ejemplos del principio de la atracción de Nock. La palabra sale al mundo. La gente viene. No hay manera de trazar el rastro de cómo vienen o por qué vienen, pero llegan. Son la columna vertebral de cualquier transformación de la opinión pública. A través de ellos la palabra sale al mundo.

Desde 1956 hasta la llegada de la Internet, *The Freeman* (El Hombre Libre) era una importante herramienta de reclutamiento. (Dejó de ser una herramienta primordial de reclutamiento cuando se convirtió en una revista pagada por suscripción. Los suscriptores distribuirían copias gratuitas.) Revista a revista la palabra se esparcía. Esta fue la estrategia de Leonard E. Read, quien dirigió la Fundación para la Educación Económica desde 1946 hasta su muerte en 1983. La FEE publicaba *The Freeman*. Todavía lo hace.

## ***LOS PORRISTAS***

Un porrista busca la atención. Quiere ser visto. No está claro para él o para alguien más porqué debiese ser visto. Su medio de conseguir atención es vincularse con un equipo. Quiere estar en el lado ganador. Quiere ser visto en el lado ganador.

El porrismo es una institución Estadounidense. No sirve a ningún propósito útil, pero está siempre allí en el fútbol de la secundaria y de la universidad y en los juegos de básquetbol. Donde haya una gran multitud que vea al equipo, allí estarán los porristas. No hay porristas en los deportes donde no hay una gran multitud.

Los porristas pretenden que controlan a la multitud. La multitud hace como si sus ovaciones organizadas de alguna manera ayudaran a su equipo o frustraran al equipo contrincante. Se ponen de pie, se sientan, ovacionan de una manera organizada. Hacen lo que el director de los porristas les dice que hagan. Estos esfuerzos no tienen efecto. El equipo no pone atención. El resultado del juego no se ve influenciado por las ovaciones organizadas.

Esta es un sistema de ilusiones mutuas. Este es un sistema de fingimiento: capas de fingimiento. El porrista se ve a sí mismo como parte del esfuerzo del equipo. No lo es. Los individuos en la multitud se ven a sí mismos como parte del esfuerzo del equipo. No lo son.

Los porristas quieren disfrutar de la gloria del equipo. Ellos quieren pensar que el reconocimiento público conferido a los miembros del equipo les será concedido a ellos, como parte del equipo. Pero un porrista es fácilmente reemplazable. Si es reemplazado, no habrá una diferencia perceptible en las acciones de la multitud o del equipo. Ningún porrista desea admitir esto.

El porrista es parte del ambiente del juego. No es parte del equipo. Pero quiere ser parte del equipo. No tiene el talento para ser parte del equipo. Pero sobre todo, no quiere ser parte de la multitud. El oficio de porrista existe por causa de los porristas. No tiene ninguna función útil más que esta. Es para la diversión pública y para la gratificación del ego personal.

De vez en cuando los porristas realizan proezas acrobáticas. Merecen reconocimiento por esto. Pero estas habilidades no tienen nada que ver con el resultado del juego. Los porristas están allí para el entretenimiento de quienes asisten al estadio cuando nada importante está sucediendo en el juego. Para aquellos fanáticos que están poniendo mucha atención al juego, los porristas son una distracción.

En todo movimiento ideológico hay porristas. Quieren ser parte de los discípulos, pero no son lo suficientemente dotados o no están lo suficientemente comprometidos. O quizás se aparecieron tarde. El acceso está cerrado para ellos.

No quieren ser parte de la multitud. No es suficiente para ellos el ser seguidores, llevando una existencia diaria en términos de los preceptos del fundador. Quieren ser vistos por todos como casi un miembro del equipo, casi tan importantes para la causa. Miran el conflicto de las visiones como un juego.

Lo que más temen es el rechazo. Temen el rechazo por parte del capitán del equipo. El rechazo los expone como algo periférico al resultado del juego. No quieren ser periféricos o irrelevantes para el juego. Pero no pueden entrar a la cancha. Además, aquellos jugadores oponentes de la línea ofensiva son bastante matones.

### ***LOS GRADOS DE COMPROMISO***

El discípulo paga un precio muy alto por su compromiso. El status quo ofrece beneficios. El fundador puede ofrecer únicamente el sentido de ser parte de la ola del futuro, o quizá la verdad que será ampliamente rechazada por el futuro. El fundador no tiene oficios titulares que ofrecer. Cualquier fama que tenga es principalmente negativa, especialmente entre los Poderes del status quo.

Mises no pudo conseguir empleo como profesor en la Universidad de Viena. Su profesorado en la NYU era periférico al departamento. Su salario no era pagado por la universidad. Sus colegas le consideraban como un excéntrico, y como uno ya obsoleto. Sus estudiantes no eran parte de la clase dirigente (el *establishment*). Era un miembro marginal tanto del departamento como de la profesión económica. Él era un pre-Keynesiano del pasado que se había quedado rondando por allí durante mucho tiempo. Era un hombre sin ecuaciones ni cálculo.

Lo que distingue al discípulo es su nivel de compromiso. Sin discípulos un movimiento muere con el fundador. La mayor parte de los discípulos de Viena de Mises fallaron al no llevar adelante la carrera. Lo mismo fue cierto de los de Hayek. La Gran Depresión los desmoralizó. Realmente no creían que tan enorme catástrofe de recursos desempleados, especialmente trabajadores, fuese el resultado de algo tan aparentemente menor como los techos de precios, las tarifas y otras restricciones al comercio impuestas por el gobierno. No podían creer que la banca de reserva fraccionaria hubiese sido la fuente de la mala ubicación de los recursos en la fase de mayor auge. El libro de 1934 de Lionel Robbins, *La Gran Depresión*, argumentaba siguiendo estas líneas, pero repudió este libro décadas más tarde. Ellos abandonaron las ideas de Mises.

En sus parábolas del reino Jesús describió este fenómeno:

Y les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: He aquí que salió el sembrador a sembrar. Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y se la comieron. Otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero cuando salió el

sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Y otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron. Pero una parte cayó en tierra buena y dio fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta (Mateo 13:3-8).

Los primeros discípulos de Mises habían caído entre los espinos. La Gran Depresión fue un campo espinoso para los Misesianos. Sometió a prueba el compromiso de los discípulos con el principio del voluntarismo. La mayoría de ellos sucumbió. Se volvieron al estado como la agencia de redención económica.

El segundo grupo de discípulos constituía la buena tierra. Algunos de ellos todavía están escribiendo, más notablemente Kirzner, Sennholz y Reisman. La obra de Rothbard sigue viviendo, más importante de lo que fue en su tiempo de vida, a causa del Internet. Sennholz, ahora en sus ochenta, está *en línea*, y tiene más lectores que nunca antes. La tecnología del Internet es la manifestación más perfecta del trabajo de Isaías que el mundo ha visto jamás. Es ideal para las buenas ideas que no son recibidas bien por la imprenta. Ahora la imprenta está siendo superada.

Rockwell fue discípulo de Rothbard. Mises estaba muerto para el momento en que Rockwell obtuvo sus habilidades como distribuidor de ideas. Pero Mises se beneficia como alguien que recibe un *aventón* de los esfuerzos de Rockwell. El legado de Mises tiene la audiencia más grande que nunca, y sigue creciendo.

En este proceso los porristas no juegan ningún papel crucial. Ellos son las narices blancas de la vida en lo que a los miembros del equipo concierne: un olor que es automáticamente bloqueado. No entienden realmente el juego. No entienden la estrategia del juego. No se preocupan para nada de las sutilezas de las X's y las Y's en la pizarra del entrenador durante la semana. Solamente saben esto: algo grande parece estar sucediendo, y no quieren permanecer sentados en las bancas.

Algunos de ellos se transferirán a una escuela más grande si pudieran asegurarse el llegar a ser directores de porristas.

## **CONCLUSIÓN**

Los fundadores necesitan discípulos para extender su visión. Los discípulos necesitan reclutar más discípulos. También necesitan seguidores, quienes les ovacionarán cuando las cosas se pongan difíciles, o cuando la victoria esté a la vista.

Por lo tanto, hay un papel para la persona en las tribunas que sabe a cuál equipo está ovacionando. En tiempos cruciales, sus ovaciones en realidad pueden ayudar al equipo, cuando se combinan con las ovaciones no organizadas de aquellos en las tribunas de su lado del campo. Los movimientos necesitan seguidores comprometidos.

En cuanto a lo que puedo determinar hasta aquí, nadie necesita porristas. Es bonito ganar el gran juego, pero el juego de ilusiones no tiene nada que ver con la victoria. Tampoco los ruidos como el *ziz*, *boom*, *bah*.

26 de Agosto, 2004



Gary North [envíele un [e-mail](#)] es el autor del libro [Mises acerca del Dinero](#). Visite <http://www.freebooks.com>. Para una suscripción gratuita del boletín de noticias de Gary North sobre el oro, haga click [aquí](#).

Copyright © 2004 LewRockwell.com